

EL REPUBLICANO

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE ALICANTE

Causas y efectos

Sembró la monarquía vientos y forzosamente ha de cosechar tempestades.

Mal aconsejada, separóse de las rutas que los pueblos europeos siguen, y nada tiene de particular que esos pueblos le vuelvan la espalda.

Prepara D. Alfonso su viaje al extranjero y todo hace creer que entre el recibimiento que la etiqueta oficial el prepare y los que la masa de los pueblos por visitar disponen en su obsequio, media una diferencia ostensible.

Con esa libertad omnímoda que la prensa disfruta en Francia, lo advierten los periódicos parisienses.

El gobierno francés dispensará acogida solemne y amostosa al monarca español, pero el pueblo en cambio no oculta sus hostiles propósitos.

Naturalmente. A pesar del estrecho parentesco de raza y de vecindad que la naturaleza ha puesto entre Francia y España, ambos países constituyen hoy los extremos de un eje político-social.

Es la republicana Francia el país de las libertades bien entendidas, el pueblo de la democracia sana y fecunda, vincula en sus gobiernos, en sus leyes y en sus costumbres.

Por el contrario, España es el país de la inquisición rediviva, de la reacción insupportable y tiránica.

Francia camina a la cabeza del mundo en punto a acometer con brío las soluciones de los problemas sociales.

En España en cambio, esos problemas se acometen en el terreno jurídico con una timidez rayana en la cobardía; con un despegue muy parecido a la indiferencia.

Y si estas discrepancias políticas y sociales pensar algo en la opinión francesa, hay otra que pesa infinitamente más, porque a su carácter político social por excelencia suma la circunstancia de una actualidad palpitante.

En Francia apasiona hoy los ánimos el problema religioso. La separación de la

Iglesia y el Estado, puesta sobre el tapete, mantiene despierta las pasiones.

La mayoría se muestra partidaria acérrima de sacudir la enojosa tutela pontificia, porque curada de rancios prejuicios, no tolera posiciones que mermen y restrinjan la soberanía del poder civil.

Mientras allí se procede así, España es por excepción el único país que de día en día se dobla un poco más a la tiranía vaticana.

Esas son las causas determinantes de los efectos que la prensa parisiense señala como seguros.

El liberal pueblo francés no puede simpatizar con el representante de un poder tildado de reaccionario.

Los obreros franceses recuerdan hoy la manera poco edificante con que los gobiernos españoles tratan a las masas obreras; el espíritu francés, eminentemente anticlerical, acogerá con hostilidad más o menos respetuosa al jefe de un Estado, sospechoso de clerical y vaticanista.

La eficacia diplomática tiene un límite. El gobierno francés derrochará con el monarca español esa cortesía empalagosa que imprime carácter a nuestros vecinos; el pueblo francés, libre por excelencia, se mostrará más hostil que cariñoso con el monarca español.

Sembró la monarquía vientos y empieza a cosechar tempestades.

Villaverde, hombre de Gobierno

Para ser hombre de gobierno en España se necesitan dos condiciones.

Primera: Frescura y serenidad para pasarse todas las leyes habidas y por haber por debajo del brazo, porque no quiere decir otra cosa más fea.

Segundo: Trazarse un camino y seguir por él en la seguridad de que no habrá nadie que le salga al encuentro para estorbarle.

Eso ha hecho el señor Villaverde, y lo va muy bien.

Dijo que llevaba el rey a Valencia, y lo llevó, con más o menos vilipendio, que eso no hace al caso, ni Nozaloda le importa un pimiento a Villaverde.

Dijo que no abría las Cortes hasta el mes de Junio, y aun cuando los perros ladradores del partido liberal le salieron al camino, Villaverde erre que erre.

Detrás de los liberales llegaron los republicanos pidiendo también que se respete la Constitución y que las Cortes se abran, porque si no... un pensador inglés ha dicho que en esos momentos debe aparecer un poder superior a los poderes constituidos: la revolución.

Y el señor Villaverde, con la mayor frescura, exclama:

—Los pensadores ingleses pueden decir lo que se les antoje; afortunadamente yo no sé el inglés y no me entero. Pero, por si acaso hay en España algún pensador que tenga las mismas opiniones que el filósofo inglés, le advierto que la artillería, la caballería, la infantería, los carabineros y la guardia civil, están a mis órdenes, y fusilarán a todos los filósofos que traten de implantar en España esas filosofías de hacer que las leyes se cumplan al pié de la letra.

Y como mal que bien, en estas arrogancias se parece algo al gran Maura, a ese gran hombre de quien estaban enamorados todos los que tienen cuenta corriente en el Banco de España, inmensos terrenos ocultos a la fiscalización oficial y carta blanca para hacer y deshacer, Villaverde nos resulta un hombre de gobierno.

La mejor cualidad de un gobernante español para ser admirado, y hasta temido, consiste en eso: en no rectificar los errores que haya podido cometer.

La autoridad está por encima de todo hasta por encima de la razón.

Mi más cariñosa enhorabuena a ese ilustre gobernante español, ascendido, desde arriero que era, a presidente del Consejo de ministro que es: ¡así se gobierna!

Y el que quiera protestar que se eche al campo.

¡Ya verá si los mausers del ejército de Villaverde y del rey ó del rey y Villaverde imponen el orden.

Porque el ejército se había creído, hasta que Villaverde subió al Poder que era de la patria; pero como esta gente dice que la patria está sintetizada en el suelo de la casa real y en el vientre del señor presidente del Consejo, claro es que la fuerza armada está al servicio de uno y otro.

Y nada más.

Y a pagar la contribución, mansos contribuyentes.

J. RODRIGUEZ LA ORDEN.

Código del trabajo en Francia

Muy pronto tendrá Francia un nuevo Código, aunque a decir verdad, no contendrá disposición nueva, porque solo se trata de una recopilación de las ya existentes.

En este cuerpo legal serán recogidas todas las leyes y reglamentos referentes al trabajo se hallan vigentes en la vecina República.

Ningún país tiene hasta ahora su Código del trabajo, sólo Alemania, Austria ó Inglaterra han tratado de condensar su legislación en los «Gewerbeordnung y los Factory Acts», pero estos textos no están completos ni tienen más que una parte de las proscripciones legales. Dando Francia un ejemplo que seguramente será seguido por otras naciones, ha ido más lejos.

Siendo ministro de Comercio Mr. Millebrand, nombró una comisión compuesta de jurisperitos, magistrados y economistas para que practicase la recopilación; cuando sus trabajos estuviesen terminados, el Gobierno hizo votar una proposición en el Parlamento, invitándole a promulgar los libros del nuevo Código a medida que estuviesen terminados. Los cinco primeros libros han sido presentados ya a la Cámara de los Diputados con una extensa memoria.

Las leyes recopiladas son muy numerosas. El código del trabajo cuando esté terminado constará de siete libros.

El libro I tratará de los contratos relativos al trabajos; el libro II de la reglamentación del trabajo; el libro III, de los gremios y grupos profesionales; el libro IV, de la jurisdicción y de la representación profesional; el libro V, de los seguros obreros; el libro VI de la previsión, y el VII de asistencia.

Para apreciar la complejidad de materias, basta saber que el libro II se subdivide en seis títulos: trabajo de las mujeres y de los niños; trabajo de los extranjeros, higiene y seguridad de los obreros; inspección del trabajo; penalidades.

Revisando esta recopilación se comprue-

NUEVO HOTEL Y RESTAURANT INGLÉS

Ha quedado abierto al público este elegante establecimiento, edificado de nueva planta y orientado con luz del Mediodía.

Reune, a cuantos adelantos aconseja la moderna higiene y el confort, la modestidad de sus precios.

Se encuentra situado en el centro de a Explanada, cercana a las estaciones, Gobierno, oficinas de correos, casas de banca y principales establecimientos comerciales.

Unico hotel que existe en Alicante con habitaciones montadas a la moderna con todo lujo y confort.

Hay coche é intérprete a todos los trenes.

San Fernando, 45 y Explanada, 46

— 186 —

sando en su mujer, y se dejaba caer de nuevo en el rincón del trineo. —Y pasará una noche en la nieve y no le pasará nada, mientras que a Sebastián tuvimos que sacarle helado y tieso como un garrote...

—pensaba recordando otro caso por el estilo. Yo he debido quedarme en Grischkino, y no hubiera pasado nada de esto.

Se apretó las ropas con que se cubría para no perder el calorillo que sentía, se tapó perfectamente de la cabeza a los pies y cerró los ojos para probar si dormía.

Pero a pesar de todos sus esfuerzos, el sueño no venía, sino que por el contrario, cada vez se sentía más excitado.

Y comenzó a soñar pensando en las venturas que le aguardaban, en los beneficios que obtendría y que lo hacía sentir admiración por sí mismo, orgulloso de la situación a que llegaría seguramente. Esto, no obstante las inquietudes que de vez

— 183 —

pensa al que trabaja, y no a los vagos, a los tontos ó a los imbéciles.

«Si yo pudiese fumar!...

Se incorporó apoyándose sobre el codo, sacó un cigarrillo, agachando la cabeza para encenderlo, y el viento, metiéndose por todas partes, le apagaba una tras otra todas las cerillas, hasta que, por fin, pudo conseguir encenderlo, cosa que le puso muy alegre.

Verdad es que el viento fumaba más que él, y a las pocas fumadas terminó. Se arrió de nuevo en el ángulo del trineo, se abrió, se puso a pensar y a soñar y concluyó por dormirse a medias.

De pronto, sintió algo así como un go-

ba la insuficiencia de la legislación francesa respecto á muchos puntos. El contrato del trabajo, por ejemplo, no está reglamentado más que en unos cuantos, muy pocos, artículos, que no se refieren para nada á la manera de formarse el contrato, ni establece cómo han de resolverse las diferencias entre las partes, ni cual ha de ser el plazo para el pago del salario, ni otras cuestiones interesantes previstas ya en la legislación de otros países. Tampoco contiene ningún texto que reglamente los talleres. A causa de estas deficiencias, el nuevo Código tendrá secciones reducidas á un solo título, en las cuales se ha conseguido únicamente que respecto á aquel punto, no se ha dictado ninguna ley.

A pesar de esto, el Código del trabajo tendrá la doble ventaja de que permitirá encontrar reunidas las leyes obreras, cuya compilación servirá lo mismo á éstos que á los patronos y de que destacando las omisiones y contradicciones se comprenderá mejor la necesidad de legislar sobre muchas cuestiones.

El quijotismo en Esquivias

No vive el espíritu de Don Quijote guardado sólo como flor seca entre los apolillados folios de los libros parroquiales de Esquivias, donde figuran los nombres de casi todos sus convecinos inmortalizados por Cervantes; ni mora, como trasconejado duendecillo, oculto entre las tinajas tobosinas de aquellos vetustos caserones, muchos de los cuales ostentan en sus paramentos el nobiliario escudo de las Quijadas; ni vaga, como alma en pena, por aquellos campos solitarios y silenciosos, cuyos centenares olivares y ancianas vides escucharon la primera evocación que el «Caballero Andante» hizo de «Doña Dulcinea» cuando, por la puerta falsa de un corral, salió armado de todas armas, dispuesto á realizar su piadosa locura.

El alma de Don Quijote sigue animando aquel pueblo manchego y se transmite de generación en generación entre sus naturales, que unos más, otros menos, llevan en su corazón gérmenes de aquella virginal nobleza, de aquel tesón invencible, de aquella santa rebeldía, merced á los cuales tuvo su inmortal antecesor el temple de los héroes y la resignación de los mártires.

Esquivias perece, como él, sin ceder un ápice de su voluntad y de su derecho, y ya que no pueda salir de su término á luchar á brazo partido contra los privilegios y las injusticias, enciérrase resignada, dentro del sagrado re-

cinto que forman las barbas de sus cercados y se consuela de la falta de progreso con la sobra de tradiciones.

Sin más alumbrado que el que presta generosamente la luna, ni otras carreteras que las trazadas por las llantas de los carros, esquilmo el Municipio y aspeados los vecinos á fuerzas de contribuciones; por no saber ni querer intrigar, jamás llegaron hasta ella las dadas oficiales, ni aún las limosnas caciquiles; pues profesa la teoría quijotesca de que *lo que es debido no ha de ser mendigado*.

En cierta ocasión se avino á pedir una carretera que comunicase al pueblo con la estación ferroviaria que *irónicamente* lleva su nombre, pues está situada á unos cuatro kilómetros, y al enterarse los comisionados de que para conseguirla no basta enumerar necesidades de aducir derechos, sino que era preciso someterse á «enjuagues» y hacer valer influencias, volviéronse al pueblo y por la tolvenera andan dando tumbos los carrós, como Don Quijote por los caminos: pero el chirrido de sus ejes y el traqueteo de sus varales es un canto de noble independencia y de santa rebeldía.

No hace mucho llegó otra Comisión para ver si, ya que se negaba á Esquivias el derecho á la vida moderna, podía, al menos, con motivo del centenario, esperar el apoyo oficial para lucir dignamente sus venerandas tradiciones cervantinas. Ni siquiera logró ser escuchada del ministro de Instrucción pública, muy atareado en improvisar vulgares y fracasados festejos.

Y Esquivias ha vuelto á encerrarse en su solariego recinto; donde perecerá cuando las sombras del olvido ahuyenten de sus bardales el sol del glorioso nombre que á Cervantes debe.

El alma quijotesca tiene en Esquivias un pintoresco representante, hijo espiritual legítimo de aquel soñador impenitente.

Se llama Domingo Olivares, era prodigioso curandero y tal maña se daba á sangrar, bizmar, entablillar miembros dislocados y componer los rotos, y poseía una tan acreditada terapéutica de bálsamos milagrosos sólo al de Fierabrás comparables, que á despecho de los médicos de cien leguas á la redonda, hizo una fortunita.

Empleóla casi por entero en un negocio de tocinos; pero Mercurio le negó su protección tanto como se la había producido Esculapio, y éste castigó su apostasía invadiéndole el almacén de triquina, contra la cual bálsamos y apósitos fueron impotentes.

Quedóse en la mayor miseria y tomóle, como á Don Quijote, la más extraña locura que puede anidar en cerebro

humano, que fué la de practicar el *libre albedrío* del hombre de las cavernas.

De curandero pasó á ser troglodita. Decidióse á no vivir más que para sí, á desentenderse de su personalidad de ciudadano y por ende de los derechos y deberes que trae aparejados el régimen colectivista; se aisló por completo de sus convecinos, ya no tenía parientes, ni deudos, circunstancia que en gran manera le facilitó el descabellado propósito y dióse á reinar en el pedazo de Naturaleza que le brindaba Esquivias, su pueblo natal, con la salvaje independencia de un aborigen, llevándole la monomanía hasta el extremo de prescindir del amor y de sus más vulgares requerimientos.

Cuarenta años lleva así de los setenta y cuatro que cuenta; su casa hidalga, por arrumbamientos naturales del tiempo, se ha convertido en un verdadero dolmen megalítico, pues apenas si de ella quedan el dintel y las jambas de la puerta, y su señorial enseña yace convertida, para menosprecio de los honores humanos, en brocal de pozo.

En el huerto descuidado de sus mayores crecen espontáneas ortigas, cuyos tronchos, convenientemente aderezados, constituyen la base de su alimento.

Si alguno quiere obsequiarle con desechos de su indumentaria, tiene que dejárselos disimuladamente á su paso, y así, como hallazgo, los aprovecha, pero no los recibe como limosna.

El hidalgo marqués de Benavites quiso, sin herir su independencia de hombre libre, socorrerle con un cocido diario; pero falló la magnánima combinación, porque ni á Olivares le pedía siempre cocido el estómago, ni quería imponerse la «humillante» obligación de ir á recibirlo de manos del apoderado del marqués á la misma hora.

Recoge los huesos que dejan macerados los perros en el arroyo, y extrae de ellos la gelatina con que se regodea.

Una vez halló una mula muerta en el campo, arrastróla á su domicilio, y de ella estuvo comiendo hasta que el hedor de la carne putrefacta hubo de alarmar á los vecinos.

No hay manera de darle una limosna, porque la arroja al rostro del caritativo.

Quando chicos ó desalmados le maltratan no se queja á la autoridad local de los daños de su cuerpo, sino de los desperfectos causados á su vestido, muy difíciles de apreciar porque todo él es un puro roto.

El pueblo de Esquivias le deja gozar libremente de los frutos de sus campos, que Olivares no coge en las sombras de la noche, solapadamente, como quien roba, sino á la luz del día, delante de

los guardas y de los amos, como quien ejercita un legítimo derecho.

Este hombre escribe constantemente cosas deslavazadas, porque su cerebro está debilitado, ya que no por las enfermedades, que jamás padeciólas, por los años; pero á través de sus escritos locos vibra un espíritu de rebeldía sublime.

Con sus cuartillas viene á pie á Madrid, las deposita en los buzones de los periódicos y en las porterías de las Academias y se vuelve á pie á Esquivias, seguro de haber regenerado al mundo.

Son consejos para vivir, para gobernar, inventos, revelaciones demoniacas, refranes y sentencias.

—Cuando mueras, Olivares—le dicen algunas veces sus convecinos en son de zunga—¡verás qué entierro más brillante te hacemos!

—Cuando muera—responde—no lo sabréis vosotros; moriré en el surco, entre los olivos, al pie de los sarmientos y les devolveré á los grajos la carne que les he quitado, única deuda que he contraído en este mundo.

Si Olivares hubiese poseído su inteligencia, su austeridad, su templanza, su espíritu independiente á servicio de la religión, á estas horas sería un ermitaño milagroso, gracias á su habilidad quirúrgica, y á su saber terapéutico y moriría en olor de santidad y acaso, andando el tiempo, estaría en los altares.

Diganme, pues, si Olivares no puede figurar al lado de Don Quijote, de Diógenes, de los pocos espíritus libres, rebeldes, que han sido tachados de locos y como á tales tenido.

Tales el alma quijotesca de Esquivias, el santuario de Cervantes, que para nada ha figurado en el centenario.

ANTONIO VIERGOL.

FLOR DE RESCOLDO

En la inmensa esplanada se levanta la usina con múltiples y grandes edificios. Apartado un poco de depósitos y talleres, como arrancando al pie de la altísima chimenea, está el pabellón de rojo y bien cortado ladrillo donde las calderas se alojan. Cosa enana en comparación con las otras construcciones, donde en una blanca sala se estremecen las agujas de los manómetros, relucen las llaves de paso, vibran nerviosos los timbres y pestañean los cuadros eléctricos, todo chispeante, orgía de níquel, bronce y ebonita.

Allí, en aquella sala con amplios ventanales abiertos á todos los rumbos del horizonte, el jefe de máquinas, voluntad

pe y se despertó. ¿Era que Castaño amontonando la paja había dado con la cabeza en el trineo, ó que se había movido algún objeto extraño? Se levantó asustado y oprimido el corazón, registró con la mirada y no vio nada de nuevo.

Todo estaba igual. Solo la claridad era más grande.

—Esa es el alba—se dijo—ya no puede tardar el día.

Después reflexionó que aquella claridad debía ser la de la luna, que salía.

Se levantó de nuevo y miró al caballo. Estaba en igual posición: la grupa vuelta al viento, temblando de frío y con la manta caída á un lado y cubierta de nieve.

Después miró por detrás del trineo y vio á Nikita; estaba en la misma postura. El aire se le había llevado la tela de saco con que se había cubierto, y una espesa capa de nieve le cubría las piernas.

—¡Estaría bueno que el moujik muriese helado, y fuese yo el responsable!... ¡Está tan fatigado de lo que ha corrido... y sin embargo su cofre no está repleto,—y Vassili Andreitch tuvo la idea de quitarle al caballo el trapo que le servía de manta y cubrir á Nikita... ¡Pero hacía tanto frío para moverse!...

—¿Por qué haberle hecho caso á su esposa? ¡Es tan ignorante!— se decía pen-

PLATERIA

D E,

Francisco Ortiz

5—MAYOR—5

Se remontan alhajas antiguas á la última moda y se construyen de nuevo las que se deseen.

Se compone toda clase de objetos de oro, plata, etc.

En este establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en todo lo concerniente al ramo de platería Mayor, 5.—Alicante

CAFE SUIZO Y BILLARES

Licores y aperitivos de las mejores marcas extranjeras y del país.

SERVICIO ESMERADÍSIMO
Se sirve cerveza á presión de ácido carbónico directamente del barril; también se sirve el exquisito Café mezcla de Moka, Puerto Rico y Caracolillo.
ESPLANADA, 53 y VICTORIA, 2.

Almacén de muebles

PLAZA DE CASTELAR

2 Y 4

Ventas al contado

Bazar Clement

SILLERÍAS, CORTINAJES Y MUEBLES DE TODAS CLASES

camas doradas y de hierro, de madera de haya, nogal, caoba, Viena, somniers de todos precios

lámparas, esculturas, juguetes y objetos de arte, vajillas y otros artículos

PORCELANA, LOZA Y CRISTAL, LANA Y MIRAGUANO PARA COLCHONES

Fábrica de somniers

CALLE MAYOR,

1 Y 3

PRECIO FIJO

de aquella inteligencia, tiene á su alcance los músculos motores y los nervios sensitivos de todo el colosal organismo.

La sala clara y fresca es como la calva y despejada frente de un sabio, donde la luz destella; y dentro en las circunvalaciones onílicas se agitan las ideas y vibran las sensaciones. Así también bajo la blanca y reluciente sala de bruñido piso hay un sótano oscuro, donde no penetra la fresca brisa de la pradera.

Y allí está el sagrado fuego y se engendra el potente vapor. Allí se quema el negro carbón en cuya dura entraña se condensaron la luz, la fuerza y la vida de los periodos geológicos. Allí gotea el sudor de los obreros fecundando las energías vitales y convirtiendo en dones del oído las propiedades físicas de la materia bruta.

Cuando los hogares abren sus rojas fauces, escupiendo turbonadas de incendio, con las detonaciones de la combustión y los chirridos de las negras compuertas, parece aquello el fragor de reñido combate, donde entre el crepitar de la fusilería se oye el lamento de agonizantes heridos.

Casi desnudos, medio tonificados en la irrespirable atmósfera del óxido y el fuego, como salamandras se mueven y viven los obreros de los fogones, observando niveles, consultando indicadores, impulsando inyectores, mirando los hogares por las ventanillas de inspección. Ya con valientes garfios rascan los hierros de las parrillas despejándolas de escorias y cenizas, ya arrojan paletadas de combustibles alimentando las insaciables bocas.

A cada montón de mineral, el hogar se oscurece un momento. Después, con resoplido de volcán, surgen entre los negros pedruscos lengüetas de fulgor rosáceo, estriadas de hilos de luz y plata, que se revuelven, enroscan y estiran, lamen la caldera, la visten, la acarician, la pellizcan, la atenazan, la golpean y la besan eróticas y furiosas, corriendo al fondo del hogar, saltando el muro, volviendo sobre sus pasos, entrando á todo escape en los caños tubulares, retrocediendo, pasando de unos á otros sin descanso, hasta que perdidos fulgor y brillo, entran todos en tumulto gris en la anchurosa chimenea, camino y escalera del cielo, coronanla surgiendo al exterior con penachos negruzcos, se agitan como pendón de guerra y se lanzan á conquistar la atmósfera.

En la azotea del pabellón, entre macetas múltiples, fecundas en variadas eflorescencias y perfumados cálices, desarrollan una saturnal de luz, de aromas, de amores, de encantos.

Una casilla de mal unidas tablas y planchas de zinc ha abierto su desvenecijada puerta y por ella cantando ha salido una niña de no más de ocho primavera, rubia como si filamentos de dorada claridad se destejieran enroscándose en sus rizados bucles. Tan hermosa es, que la pobreza de su negro trajecillo resulta una gala, y en su carita morocha y rosada parece alborear un crepúsculo.

El sol reina como absoluto soberano. Ni una brizna de nube se dibuja en el firmamento, que parece ahuecado en unida turquesa. br

La nena va mirando sus macetas. Corta una margarita y se entretiene regalando á la brisa los pétalos blancos. Cuando solo queda el botoncito de amarillas simientes, le besa y le deja con mimo entre las ramas de un rosal.

La gris sombra del humo pasa velando la claridad solar. Dibuja en los trigales sombras fantásticas, que al instante borra el airecillo juguetón, y allá van persiguiéndose céfiros y siluetas, revolcándose y corriendo entre amapolas y espigas, hasta que ya rendidas se abrazan y recuestan sobre un rayo de sol á orillas del río y se disipan en un beso eterno.

En tanto las menudas manecitas tejen en la azotea una corona de rosas té, margaritas y flores de coral. ¿Para quién?

Abrese la desvenecijada puertecilla y por ella sale un tiznado fogonero. La nena corre á su encuentro, le abraza, le besa; él la levanta en brazos, y en tanto ella le asegura en la enmarañada pelambreira gris la corona de rosas té, margaritas y flores de coral, y ríe como una loquilla y grita:

—Papá! Papáito!

JULIÁN DE VARGAS.

NOTICIAS

Se encuentra bastante mejorado de la grave dolencia que padece, nuestro distinguido y querido amigo, el reputado médico, D. Manuel Ausó Arenas. De todas veras lo celebramos.

El director del Instituto general y técnico de esta ciudad, ha repartido diez bonitos ejemplares del «Quijote» entre los diez mejores alumnos de dicho centro.

Este premio á la aplicación lo ha mandado repartir en todos los centros docentes de España, el ministro de Instrucción pública.

Nuestro distinguido y querido amigo D. Ernesto Villar Miralles ha tenido la atención de dedicarnos un ejemplar del estudio literario «Cervantes altísimo poeta», cuyo trabajo fué leído por su autor en el festival organizado por los centros oficiales docentes de esta ciudad, para conmemorar el tercer centenario de la publicación del «Quijote», y cuyo acto tuvo lugar en los salones del Palacio Municipal, la mañana del 8 del corriente.

Damos las gracias al Sr. Villar por su cariñosa atención, felicitándole al mismo tiempo por este bien pensado trabajo dedicado á honrar la memoria de tan ilustre varón.

La Vida Española

Esta popular revista, que por sus excelentes informaciones gráficas y baratura, ha logrado conquistar en poco tiempo el favor del público, ofrece en su número del domingo 21 curiosa y muy interesante información del «Palacio de Castilla», última residencia de doña Isabel II en París; interesantísimos detalles, con fotografías también, de la crisis agraria en Andalucía; fiesta de San Isidro en Madrid; ferias y batalla de flores en Jerez de la Frontera, con preciosas instantáneas de carrozas

y carruajes premiados; juegos florales y banda municipal de Barcelona, y ótras actualidades.

Precio: 15 céntimos en toda España.

Se encuentra en Alicante, de regreso de Cartagena, el ingeniero jefe de Obras públicas de esta provincia, D. Juan Miró.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la biou reputada firma de los señores Valentín & Cia., Banqueros y Expenduría general de la lotería en Hamburgo tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que los interesarán mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

El alma Comercial

El comercio, la banca, la industria, los escritorios de las grandes sociedades fabriles é industriales, las oficinas oficiales y particulares, y en general en todos los sitios donde se trabaja, están de enhorabuena, puesto que pueden dar principio á los grandes trabajos de propaganda, busca de mercados é investigación de plazas comerciales, profesiones, etcétera, aprovechando el colosal trabajo que, gracias á una organización especial de servicios de información, han conseguido reunir los editores, señores Bailly Bailliére é Hijos, en los tres voluminosos tomos que constituyen su «Anuario del Comercio» para 1905, que acaban de publicar. Este libro, que por sus propios méritos ha alcanzado una reputación universal, colocándose al nivel de los mejores «Anuarios extranjeros», es no solamente el único y más completo «Anuario del Comercio» de España, sino que también de Portugal, Cuba, Puerto Rico, Repúblicas Hispano Americanas, porque lo contiene todo: forma de gobierno de los diversos países que describe, ministerios, municipios, juzgados, centros de enseñanza, consumos, correos, telégrafos, ferrocarriles, empresas navieras, beneficencia, aranceles de aduanas, comercio, industria, agricultura, nombres, apellidos y domicilios de todo el que ejerce una profesión en cualquier pueblo, por pequeño que sea, donde se hable español y portugués.

En una palabra, el «Anuario del Comercio Bailly-Bailliére» es el libro en donde todas las clases sociales encuentran materia de consulta sobre cuanto puedan desear en direcciones oficiales y particulares, en datos de fabricación y producción; noticias diplomáticas, de comercio é industria, y el medio único de ponerse en comunicación unos países con otros y el productor con el consumidor.

De venta en todas las librerías al precio de 25 pesetas.

Tónico Oriental para el cabello. Suaviza, perfuma y embellece. Evitense imitaciones.

Hamamelis (Avellano Mágico) de Bristol. Extracto y Ungüento. Gran consuelo para las madres de familia. Cura granos, hinchazones y todos los golpes y pequeños accidentes á que están expuestos los niños.

Caja de Ahorros

Las horas de oficina en la Caja pesetial de ahorros de Alicante, son de 8 de la mañana á 2 de la tarde, distribuidas en la siguiente forma:

De 8 á 10 renovaciones de alhajas y ropas.

De 10 á 1 y 1/2 empeños y desembolsos de alhajas y ropas.

De 8 á 12 préstamos, garantía con personal.

De 12 á 2 imposiciones y reintegros.

PASTOR

Cirujano-dentista

Princesa, 6, principal.—Alicante

Dentaduras artificiales de todas clases, sistemas colocadas sin necesidad de extraer las raíces. Operaciones sin ningún dolor por medio de los mejores anestésicos locales.

COMPOSTURAS EN EL ACTO

Lo que debe saber todo buen republicano

Así se titula un hermoso folleto publicado por Barriovero, de suma utilidad para todo republicano.

Además de una especie de programa de la futura República, contiene la circular sobre organización del partido de nuestro ilustre jefe Sr. Salmeron, las leyes de reunión, asociación, sufragios y sobre elecciones municipales y provinciales.

Su precio, (25 cents.) al alcance de todas las fortunas, le hacen más recomendable.

De venta, calle Calatrava, 13.

Callista reputadísimo

Darán razón en la «Peluquería Modelo» Triunfo 3, frente al Bazar López, y el Hotel Iborra.

LA RELIGIÓN

A ALCANCE DE TODO

POR

R. H. DE IBARRTA

25 edición

Precio: 2 pesetas

A los suscriptores de EL REPUBLICANO el 25 por 100 de rebaja. Encuadradas, se les enviarán por 250 pesetas.

LA CAMELIA

TIENDA DE MODAS

DE

ROSALIA RAMOS

Méndez Núñez, 13, Alicante

Últimos modelos en sombreros para niños, vestidos, envolturas, capas, capotas y gorritas.

Gran surtido en cuellos y baberos equipos para novia, flores, plumas, caletines y sombreros de paja.

Se hacen toda clase de reformas.

Confeción en bordados á máquina.

PRECIO FIJO VERDAD

IMPRENTA «PROGRESO».—CASTAÑOS, 57

